Año XIV 22 Setiembre 1874. Núm. 3901.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . 8 rs.
Trimestre. . . . 24.
FUERA DE ELLA.
Trimestre.. . 30.
NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO
CARTAGENA ILUSTRADA
Trimestre. 28 rs.
Fuera id. . . 34.
NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscricion.
CARTAGENA
Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA EPOCA.)

Madrid y Provincias
corresponsales
de la casa SAAVEDRA.

†

D. JOSÉ ANTONIO MARTINEZ Y MONROY.

FALLECIÓ, *el dia 22 de Setiembre de 1862.*

La redaccion de EL ECO DE CARTAGENA, al recordar hoy la muerte del esclarecido vate, honra de esta ciudad, eleva sus preces al Altísimo por el eterno descanso del alma de nuestro ilustrado conciudadano y antiguo colaborador.

Martes 22 de Setiembre.

El Eco de Cartagena.

LA ULTIMA QUINTA.

Mientras algunos periódicos de Madrid se ocupan del resultado que hasta ahora va dando la última quinta, haciendo constar con satisfaccion que este ha sido muy superior á todos los calculos que se habian hecho, puesto que se hallan en instruccion mas de setenta mil hombres y los redimidos ascienden á la cifra de veinti un mil, *La Política*, haciéndose cargo de estas indicaciones, considera este asunto bajo otro punto de vista; y aunque reconoce que muy importante y significativo es que se haya logrado reunir mas de setenta y un mil hombres y que el número de redimidos haya sido hasta ahora de veinte y un mil, opina que esta cuestion debe examinarse bajo otro aspecto que conceptúa de no menos interés en las presentes circunstancias, porque à su juicio no basta mirar la cuestion en lo concerniente al gobierno y con relacion al éxito que ha obtenido, sino tambien en lo que á los pueblos se refiere con relacion à la pérdida que se les ha de causar.

En efecto, dice, veinte y un mil redenciones á cinco mil reales, representa una exaccion de ciento cinco millones de reales que se han sacado de pronto y con el mas angustioso de los apremios, con el apremio de la sangre, de la vida de un hijo ó de todos los hijos á la vez; representan una exaccion de ciento cinco millones de reales exigidos de pronto, no á la renta, sino al capital, y en muchos casos mas que al capital dinero, al capital inmueble, al mueble, á todo; representa la venta de lo mas necesario y el empeño para lo sucesivo, con todas las consecuencias que es fácil imaginar.

Hecha esta sucinta y exacta enumeracion de lo oneroso que es para las familias el sacrificio que se les impone si quieren salvar á sus hijos de las penalidades del servicio militar, cuyas inseparables molestias siempre se procura y se procurará evitar mientras haya en el hombre un resto de amor á la libertad individual, amor que inspira á la mayor parte una oposicion instintiva à la vida de cuartel, y que creciendo de punto en tiempo de guerra hace que no haya sacrificio que no se haga para librarse del rudo, penoso y expuesto servicio, el periódico cuyo artículo extractamos, se fija en la significacion que debe darse à que el número de redenciones no haya guardado proporcion esta vez con las que se habian efectuado en quintas anteriores, pues no han producido mas que ciento cinco millones de reales, cuando habia quien calculaba que por tal concepto se podria obtener un duplo, ó sea de doscientos á doscientos cincuenta millones, porque para establecer estos guarismos se habian tenido en cuenta todos los inconvenientes y azares del servicio militar en las presentes circunstancias.

¿Que significa, se pregunta, esa disminucion de redenciones, y que habrá de ser esa repentina exaccion de tan considerable cantidad de numerario?

Y á renglon seguido se contesta en estos términos:

«Significa que la pobreza es cuando menos doble que lo que suponen los que hacian esos cálculos, y que al hacerlos contaban con la riqueza anterior ó la que se suponia ó sabia existir hace un año: significa que es una horrible verdad esa pobreza, cuando no se ha podido rescatar la sangre propia ó la de un hijo por el precio de cinco mil reales; cuando muchos han tenido que abandonar á su mujer y á sus hijos que se hallan en la lactancia, y abandonarlos à todos los rigores de la suerte, por no tener dinero ni muebles, ropas y efectos que vender, ni quien les fie la cantidad de cinco mil reales para redimir su vida y la de su mujer é hijos; significa una miseria horrible, que impide ejercer la caridad y aun el interés para la redencion; para lo que mas importa al hombre en cualquiera de las situaciones de la vida, y muy especialmente si es padre de familia.

En medio de esa angustia, de esa penuria general, la exaccion de ciento cinco millones significa un esfuerzo supremo; con el consiguiente agotamiento de fuerzas para lo porvenir; significa que se ha querido salvar la vida á costa de los bienes y exponiéndose á las mayores privaciones; que se procura salvar lo principal, abandonando lo demás, sin cuidarse de lo que pueda suceder mas adelante. Despues de las contribuciones extraordinarias, de los anticipos forzosos, de las nuevas gabelas, mas sensibles en la poblacion rural que en las ciudades; despues de las depredaciones de los carlistas, de la interceptacion de comunicaciones, de la paralizacion del tráfico y de toda negociacion comercial; en una palabra, despues de consumido lo que habia y de cegadas las fuentes de la riqueza pública, la exaccion de ciento cinco millones es un sacrificio tan grande impuesto á los pueblos, que muy dificilmente se repondrán en mucho tiempo del efecto que en ellos ha debido causar.»

Por tristes y desconsoladoras que parezcan las consideraciones que acabamos de trascribir, forzoso es reconocer que tienen un gran fondo de verdad, pues se bosqueja con exactitud en ellas el cuadro nada halagüeño que presenta la situacion de las clases contribuyentes, sobre cuyos hombros gravita la pesada carga de todos los impuestos, mientras la interceptacion de comunicaciones y la paralizacion del tráfico impiden à la agricultura, á la industria y al comercio reponer sus abatidas fuerzas para hacer frente á los continuos sacrificios que la prolongacion de la guerra civil pone al gobierno en la imprescindible necesidad de exigir al pais.

A hacer, pues, cuanto humanamente sea posible para poner pronto y decisivo término á esta guerra, que al propio tiempo que amenaza traer gravísimas complicaciones exteriores, nos aniquila y desangra en el interior, deben encaminarse los esfuerzos no solo de nuestros gobernantes, sino tambien de todos los partidos liberales, cuya unánime cooperacion se hace cada vez mas indispensable para combatir la causa principal de tantos males y de tan aflictiva situacion.

Este es el unánime grito de los